

► I JORNADAS SOBRE INTERVENCIÓN SOCIAL CON POBLACIÓN GITANA

La nueva política de intervención para el colectivo defiende el alquiler de viviendas

• Los ponentes criticaron usar «ciudades promocionales» para la integración

MARÍA ROSARIO LÓPEZ • AVILÉS

Las primeras Jornadas sobre Intervención Social con Población Gitana comenzaron ayer en la Casa de Cultura, sobre las ayudas a la vivienda y la educación. En concreto, se discutió la posibilidad de darles facilidades para alquilar viviendas en lugar de comprarlas.

El alcalde de Avilés, Santiago Rodríguez Vega, inauguró las Jornadas junto con el consejero de Asuntos Sociales, José García. La palabra clave del discurso de Zapico fue «solidaridad». Por su parte, García explicó que «500 familias se han beneficiado de las iniciativas conjuntas entre municipio y Principado» para erradicar el chabolismo.

La mesa redonda que siguió se centró en su mayor parte en las iniciativas que se están tomando en Navarra, Madrid, Gijón y Avilés. Especialmente interesante fue el concepto de alquiler de viviendas. Juan Miguel Izquieta, del Instituto Navarro de Bienestar Social, explicó que en la Comunidad Foral, «aunque la normativa establece dos vías de acceso a la vivienda, en propiedad o en alquiler, nosotros no hemos podido aún poner en práctica esta última vía, ya que las entidades colaboradoras le tienen cierto miedo».

El procedimiento que se estudia emplear en Navarra consistiría en conceder ayudas económicas a las entidades colaboradoras, para que éstas adquieran la vivienda, y la alquilen con derecho a compra a las familias gitanas. Inés García, directora territorial de la Fundación del Secretariado General Gitano (FSGG) en Navarra, añadió que «el mercado inmobiliario se ha encarecido de tal manera, que apenas encontramos viviendas para reubicar familias que cumplan los requisitos». Florencio Martín, director del Insti-



RAFA GONZÁLEZ

El consejero de Asuntos Sociales, José García, y el alcalde de Avilés, Santiago Rodríguez Vega.

tuto de Realojamiento e Integración Social de Madrid, aportó al debate su experiencia en esta Comunidad, al explicar que su modelo «incluye única y exclusivamente viviendas en alquiler. La titularidad es de la Comunidad de Madrid». Afirmó que con esta modalidad, «no sólo no existen dificultades para el alquiler, sino que nos piden más pisos». También Gijón tiene ayudas al pago del arrendamiento, con un alquiler de 270 euros mensuales como máximo. «Pero tenemos el problema de que hay pocas viviendas

en el mercado por esa cantidad», declaró Cristina Tuya, de la Empresa Municipal de la Vivienda de Gijón. No obstante, aclaró que «nos están llegando ayudas nuevas y la gente está encontrando, aunque más lentamente».

Ciudades promocionales

Continuando con el debate sobre la promoción de viviendas para la etnia gitana, la directora de Servicios Sociales del Ayuntamiento avilesino, Luisa García, se mostró en contra de «algunas respuestas que ya no sirven, como la

agrupación de estos colectivos en barriadas o ciudades promocionales». A dicha postura se adhirió Cristina Tuya, ya que en su opinión la ciudad promocional de Tremañes «acabó convirtiéndose en un ghetto».

Martín agregó que, en Madrid, «cuando intentamos realojar a las familias gitanas, fue un escándalo». Tres años más tarde, continuó, «ya nadie protesta; hemos llegado a un acuerdo, y cada zona sabe que le corresponde un determinado cupo de familias realojadas, a todas por igual».

OTROS MODELOS

■ Navarra

El Plan de Lucha contra la Exclusión Social (PLES) y el Programa de Viviendas de Integración son las iniciativas de esta Comunidad dirigidas a la etnia gitana. El programa de viviendas tiene tres años de antigüedad y sus gestores han encontrado «dificultades para conseguir viviendas que se ajusten a lo fijado en el Decreto». En este año se pretende conseguir 130 viviendas en propiedad para la comunidad gitana, con lo que ya serían más de 400 los alojamientos totales que ha facilitado el programa, con una inversión total de unos 6 millones de euros y un promedio de ayuda por familia de 17.128 euros.

■ Madrid

En Madrid funciona el Instituto de Realojamiento e Integración Social (IRIS). Nacido en 1986, fue sólo a partir de 1995 cuando se intentó renovar el proyecto, y a partir de 1998, implicar a la sociedad y a las instituciones en el proceso de realojamiento. Se han dedicado 68 millones de euros a vivienda desde 1999, y entre sus actuaciones está la del desmantelamiento de dos barrios de chabolas: La Celsa y La Rosilla. En los dos últimos años se han adquirido 583 viviendas, con un gasto de 29 millones de euros.

■ Gijón

Se ha convertido en un referente para otras ciudades. A partir de 1984 se crea el Plan Municipal de Lucha contra el Chabolismo. Tras el plan de realojo de las llamadas «Casas Amarillas», llegó la construcción de la ciudad promocional de Tremañes, con 26 módulos, que luego fue desmantelada. Se procedió entonces a la reubicación o indemnización de las 33 últimas familias chabolistas. El coste total del proceso fue de 5,3 millones de euros.